









Para aprovechar los descansos de la campaña, La pluma Ideal WATERMAN será siempre la mejor compañera del soldado

Compañía Transmediterránea. Domiciliada en BARCELONA

Servicio Melilla-Málaga-Melilla. Salidas de Melilla. Los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados. Llegadas de Málaga. Los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados.

FARMACIA del Licenciado J. B. CAMPOS, Alfonso XIII, 35. Medicamentos químicamente puros. Específicos nacionales y extranjeros. Aguas minerales. Oxígeno. Sueros. Vacunas. Inyectables. Ortopedia. Material quirúrgico.

FLORES Y PLANTAS DEL JARDÍN VALENCIANO. Adornos de Mesas y confección de bouquets para bodas y bautizos. Coronas, Cruces, etc., etc., con mucha prontitud. Arreglo de Jardines cuidándose de su conservación.

NUESTRA SEÑORA DE LOS LLANOS. Servicio permanente Carrozas de lujo. Unica casa que cuenta hasta el día en esta plaza con coches estufas. Inmenso surtido en coronas de porcelana y plumas, a precios increíbles.

La Siempreviva EMPRESA DE COCHES Y POMPAS FÚNEBRES. La primera establecida en Melilla. Unica que cuenta en esta plaza con CARROZAS DE GRAN LUJO. Gran surtido en coronas, plumas y porcelanas.

Compañía Hispano-Marroquí de Gas y Electricidad (MELILLA). DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Calle de Sor Alegría, número 1. CENTRALES ELÉCTRICAS. OFICINA DE AVISOS: CALLE DE CANALEJAS, 19.

Balneario de Tolox (PROVINCIA DE MÁLAGA) MANANTIAL AZOADO Y RADIOACTIVO. Médico-Director: Doctor D. Segundo de Olea y Aguilera. Cura las enfermedades de las vías respiratorias. Especial para catarracos.

Pastillas J. Miró. EXPECTORANTES Y CALMANTE. CURACIÓN DE TODA CLASE DE TOS. POR REBELDE QUE ESTA SEA.

"El Telegrama del Río" PUNTOS DE VENTA. MADRID.—Francisco Luján, Plaza de Colón, kiosco de periódicos. MÁLAGA.—Enrique Rivas y Beltrán, Librería, Marqués de...

¡Alerta! ¡Alerta! ¡Alerta! Se ofrecen en esta población aguas minerales como procedentes de los manantiales VICHY CATALAN sin serlo. Llamamos la atención de los consumidores para que no se dejen sorprender...

LA MODA Miguel Alcaráz. En este acreditado establecimiento se acaba de recibir un extenso y variado surtido en Catálogo de todas las clases para la presente estación.

SECCIÓN ESPECIAL DE ANUNCIOS ECONÓMICOS

ACADEMIAS Francés.—Lecciones prácticas, caballeros y señoras. De 18 a 20.—LUSTAU, Prim, 7, segundo. 542-c

ALMONEDAS Almoneda de varios muebles.—Calle de Laza, núm. 28, Hipódromo. 477-c

ALMONEDA Almoneda de varios muebles.—Polavieja, g. 1.ª derecha.—De 11 a 12 y de 4 a 6. 526-c

ALMONEDA Almoneda de varios muebles.—De 8 a 10 y de 2 a 4 tarde.—Aizpuru, 18, bajo. 546-c

ALMONEDA Almoneda urgente.—Canalejas núm. 15, 2.ª izquierda. 512-c

COMPRAS Y VENTAS Goma de coche inglesa, garantía pesas 590 el kilo.—El Pedal de Oro, Pareja, 12.-28-c

Novios, no comprar vuestros muebles sin visitar la casa Flores. Especialidad en muebles de lujo y económicos. Arturo Reyes núm. 1, frente al Parque. 2-c

Baratura sin igual.—El Blanco y Negro, Chacel, 5 (frente a Urdiga).—Este acreditado establecimiento, deseoso de servir a su numerosa clientela siempre con la verdad ofrece al público en general los siguientes artículos a precios baratísimos.

Almoneda.—Maderas, herramental de carpinteros, cabras muebles, coche de niño, máquinas de coser y fotografías.—Conceptión, 10 (pueblo) 531-c

Gran realización de todos los artículos a precios sin competencia. A comprar barato a "La Fortuna". Alfonso XIII, 1, y Marina, 1. 100-c

Se vende una balandra completamente nueva, bien aparejada y pertrechada y en condiciones de ponerle motor.—Para informes, Agencia Bayona.—473

Deseo comprar de ocasión un aparato fotográfico estereoscópico, prefiriendo el tamaño medio por 12.—Vera de Rey, 22.—Pabellones de Santiago.—De 8 a 12 y de 18 a 21 538-c

HIELO.—Se vende en el depósito central, kiosco de espumosos. 385-c

Se vende un depósito grande nuevo garrafones de cristal y una nevera.—Canalejas, número 1, 3.ª izquierda. 534-c

Magnífico autoplano (pianola) color corinto se vende 29, bal Gullardo, 2 (Pabellones de Santiago), De 3 a 5. 238-c

Depósito de acetonas sevillanas.—Manzanilla y Gordal, clases superiores, a 70 pesetas los 100 kilos; leche condensada nacional marca "La Aldeana", pura y garantizada, a 125 pesetas.—PEDRO ARBO, General Polavieja, núm. 9 (Triana), antigua tienda "Los Niños". 406-c

Se vende una cama de matrimonio, una peñador y dos mesitas de noche, nuevo.—Razón, Salvador Botella. 538-c

Se venden estanterías, mostradores, vitrinas e instalaciones de una tienda.—Recurrir a La Madriñeta, Alfonso XIII, número 30. 541-c

Motor vendo o cambio de 10 a 12 caballos marca Crossley.—Plaza de Velázquez, 3. 456-c

Se vende una mesa de comedor y sillas de madera.—Razón, Villafraña, 32. 550-c

Máquina de coser "Singor" se compra.—Alfonso XIII, 31, modista. 553-c

Vendo un piano marca "Estela" un espejo luna de primera, tamaño 150 por 80 y una cebra con su cría.—Pabellones de madera del Hipódromo n.º 5 559-c

Se vende una jardinería enganchada.—Razón: General Polavieja, 21, bajo izquierda. 526-c

Por ausentarse su dueño se vende la Vaquería Suiza con todos los enseres.—Para informes, en la misma, Tescillo, Coronel García Gómez, 69. 490-c

Hacen falta oficiales de barbería. Sueldo seis pesetas 6 a 0'30 por hora.—Margallo, número 11. 555-c

La Realizadora.—Antonio Falcón, 10.—Se vende lana crin vegetal para colchones. Compra y venta de muebles. Los alquila y vende al contado 6 a plazos. Negocia en comestibles y cereales. Todos los días exposición de objetos de oro y plata a la comisión. 54-c

Instalación de todo tipo de ropas. Luto en 24 horas.—Gran desmontación de negro a color.—Instalación de seco.—Gran desmontación de toda clase de ropas (Ciudadanos de Melilla) Si queréis conservar vuestra salud y evitar toda clase de enfermedades, acudir a la Tintorería Valenciana.—Jaime Valero y Compañía, General Topeta, 20 (Hipódromo), Teléfono 547. 360-c

Pérdida. Se ruega a la persona que se haya encontrado el día 24 del pasado mes un farlo de ropa blanca de cama, 6 interior, que se le extrajo a una criada en el trayecto de la Capilla Castreña (en construcción) a la entrada del túnel que conduce al cuartel de Regulares, lo presente en la calle del General Polavieja, 19, 1.ª izquierda, donde se le gratificará. 551-c

Ama de cría.—Hace falta.—Pabellones de Intendencia (madera) 2. 648-c

Josefa Bonilla, modista, Príncipe de Asturias, 11.—Se alquila y se vende un público en general, haber recibido dos magníficas máquinas del verdadero pisado acordón.—García Cabrelles, 6, bajo derecha. 457-c

La Tintorería Inglesa, Málaga, pone en conocimiento de los señores Jefes y Oficiales de esta guarnición, que esta casa, única en su trabajo, instalada a la moderna su fábrica, se limpia a seco y se tinte en color kái verdoso los uniformes militares. Tónicos de vestidos en colores de moda más delicados. Lutos, garantizados sus negros en solidez, quedan las ropas en el mismo ser de novias. Tenemos sucursales en toda Andalucía y Mavrucoas.—En Melilla, General Pareja, 3.-502-c

CONSULTAS Alfredo Soto, Práctico, Cursos de cirugía y venéreo. De 8 a 9. Buceta, 10. 4-c

Partos, Doña Encarnación Evaristo de González, profesora en partos, General Margallo número 1. 1-c

HUÉSPEDES Huéspedes para vivir en familia con asistencia completa, buhardilla, Compañía, 19, Arriano, 11. 19-c

Folleto de "El Telegrama del Río" (24) Los misterios de la India POR XAVIER DE MONTEPIN

No con la consumada habilidad de un picador. El guía montó en el suyo, cogió las riendas del de Jorge Malcolm, é hizo oír un grito gutural. Los dos nobles animales emprendieron un impetuoso galope que devoraba el espacio, y no se podía comparar más que con el vuelo vertiginoso de algún fantástico pájaro de las tinieblas.

les leyendas, en las que las sultanas cubiertas con un velo hacían llevar a hipógrifos a los venturosos caballeros a quienes querían hacer rivales de los sultanes por una hora! Una velocidad prodigiosa, en medio de la obscuridad, hacia perder momentáneamente y por completo la noción precisa de la distancia y del tiempo. Jorge Malcolm podría dar una prueba de ello, porque cuando se detuvieron los caballos, no hubiera podido decir el espacio que acababa de recorrer y el tiempo que había durado la carrera. —¡Pié a tierra!—le dijo el guía al oír —Hemos llegado, dome usted la mano, que voy a guiarle. Los piés de Jorge pisaron una arena tan blanda como una alfombra de terciopelo. Los frescos y balsámicos olores que brotan del caliz de las flores durante la noche impresionaron deliciosamente su olfato. Oía el suave y monótono murmullo que causan los grandes surtidores de agua cuando vuelven a caer en sus pilones de mármol. El joven inglés deducía de todo esto, no sin razón, que atravesaba santuosos jardines, próximos a algún palacio. Su guía le hizo subir los escalones de

uda gradería. Se abrió una puerta y Jorge dejó de sentir en su cara el aire exterior, reemplazando al perfume de las flores el de las embriagadoras esencias del Oriente. Los dos hombres cruzaron silenciosos y rápidamente varios salones, y luego, abandonando el desconocido la mano de Jorge, le dijo: —Cuando haya usted contado hasta veinte, quítese la venda. Jorge cumplió religiosamente la prescripción, y cuando se quitó el pañuelo miró a su alrededor con una curiosidad fácil de comprender. La habitación en que se encontraba solo era muy parecida por la forma, el mobiliario y el tamaño, al gabinete descrito ya en uno de los capítulos anteriores. Luces ocultas, cayendo de una cúpula de cristal esmerilado, con reflejos de ópale, daban a la habitación una especie de claridad voluptuosa. Grandes cortinas de raso de China, bordadas de pájaros fabulosos y de flores imaginarias, ocultaban todas las entradas y salidas. Jorge Malcolm se sentó, ó mejor dicho, se dejó caer sobre el anecho diván circular. Ardía su cabeza; su corazón

latía precipitadamente; esperaba con febril impaciencia, y cada segundo que pasaba le parecía una hora. No aguardó mucho tiempo, sin embargo. Se corrió de pronto una de las cortinas, y se mostró a sus encantados ojos una radiante aparición. Era la joven misteriosa que ya conocemos, y cuya imagen perseguía tenazmente a nuestro héroe desde la noche de la pagoda. Una túnica de muselina con rayas plateadas y casi diáfana ocultaba mal los secretos de su hermosa. Su inmensa cabellera suelta flotaba en torno de ella como un velo transparente, llegando hasta los pies. Sus grandes ojos chispeaban a través de los agujeros de una careta. Jorge corrió a su encuentro, y se arrojó para besar su mano, balbuceando con delirio: —¡Ah! ¡esta vez no es un sueño! ¡Usted existe, señora, ha querido usted verme de nuevo! —¡He querido volverte a ver—respondió la desconocida,—por que te amo! Algunas horas más tarde nuestro héroe volvió a encontrarse solo. El hombre de la sultana blanca, en quien nues-

tros lectores han reconocido al misterioso Saugor, le volvía a vender los ojos, le cogía la mano, le llevaba fuera de la casa, y le ayudaba a montar a caballo. Los animales devoraban el espacio como al principio de esta nocturna aventura. El alba se hallaba a punto de rayar cuando Jorge Malcolm, desembarazado de su venda por segunda vez, echó pie a tierra a algunos pasos de distancia del «bengalow» de su padre. HABIASE CONVENIDO entre Jorge Malcolm y su misterioso guía que todas las noches, en el instante de sonar las diez en el reloj del palacio de la presidencia de Benares, el joven inglés se pasearía en los jardines del «bengalow».

del «bengalow» para ir a reunirse con Saugor en el camino hondo. La señal se dió ocho veces durante quince días, y ocho veces corrió Jorge a la cita con febril ardor. Mentiríamos si afirmáramos aquí que nuestro héroe estaba enamorado de la desconocida. Conforme lo había dicho su padre, nadie se enamoró de una mujer cuya cara no se conoce; pero aquella extraña criatura ejercía sobre él una atracción irresistible, una especie de fascinación magnética. Tenía su pensamiento constantemente en ella; corría por sus venas un escalofrío de voluptuosidad al solo recuerdo de los perfumes que flotaban en torno de su cabellera; y se apoderaba de él una gran melancolía cuando pensaba que estaba próximo el instante en que cesaría de hacerse oír aquella señal, con tanta pasión deseada. Jorge recordaba así mismo a veces las palabras de su padre a propósito de Mary Burtell; y, como antes que todo era honrado y leal, se avergonzaba de sí mismo y maldecía aquella pasión, que no tenía fuerza para vencer. «¡He obrado mal—se decía,—está cercano el momento en que mi padre me presentará a esa dulce y casta niña que